La suerte de Tanaka

by HQEnfurecido

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Kiyoko S., Ryunosuke T.
Status: Completed
Published: 2014-12-26 02:09:29
Updated: 2014-12-26 02:09:29
Packaged: 2016-04-27 06:39:41
Rating: K
Chapters: 1
Words: 2,532
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tanaka va a un campamento de entrenamiento un fin de semana con todo el equipo de Karasuno. AllÃ- descubre quÃ© Ã©l es el Ãºnico que aÃºn no tiene pareja. Â¿EncontrarÃ¡ el amor entre un equipo donde casi todos son pareja? Â¿Kiyoko le volverÃ¡ a dar calabazas?

La suerte de Tanaka

HOLA OTRA VEZ GENTECILLA.

AquÃ- os traigo mi segundo fic *fiesta fiesta* Este en realidad fue el primero que pensÃ©, pero bueno como dicen en mi pueblo "primero cagÃ³n, segundo campeÃ³n"(?)

Olvidad eso Ãºltimo.

AquÃ- querÃ-a centrarme en cÃ³mo Tanaka lleva eso de ser el Ãºnico "soltero", asÃ- que es una especie de Au donde el tiempo no es concreto, osea, no se sabe si es antes o despuÃ©s de la interhigh, y todos son pareja. Y cuando digo todos, son todos, ya lo entenderÃ©is.

Espero que con esto seamos mÃ¡s comprensibles con Tanaka y le demos mÃ¡s amor, porque se lo merece.

El final no sÃ© si fue demasiado exagerado, pero tratÃ¡ndose de Tanaka, pues...

El caso es que lo disfrutÃ©is y me digÃ¡is si os gustÃ³ o no, y que si querÃ©is que escriba algo, sÃ³lo pedÃ-dmelo, que yo encantada.

Sin mÃ¡s dilaciÃ³n, ahÃ- tenÃ©is, Â¡difrutad!

* * *

><p>LA SUERTE DE TANAKA.**

AbrÃ- la puerta a la calle, hacÃ-a un magnÃ-fico dÃ-a para salir. El sol brillaba, los pÃ¡jaros cantaban, no habÃ-a ninguna nube en el cielo azul. SÃ-, todo era perfecto. ComencÃ© a andar calle abajo, en direcciÃ³n a la parada de autobÃºs que habÃ-a justo en el centro del pueblo mientras silbaba, cuando una moto se parÃ³ frente a mÃ- y se bajÃ³ una chica con casco. Oh, no.

â€”Â¡Eh, RyÅ«! Â¿DÃ³nde vas tan temprano? â€”dijo Saeko parando la moto y quitÃ¡ndose el casco.

â€”Hermana â€”dije con desprecio y seguÃ- adelante. Ayer tuvimos una pelea por el Ãºltimo pan de melÃ³n que quedaba. MamÃ¡ se lo dio a ella porque decÃ-a que era la chica. Y estaba muy molesto. Â¡ERA YO EL QUE SEGUÃ•A CRECIENDO! Yo tengo que alimentarme bien.

Saeko riÃ³ y me siguiÃ³.

â€”Vamos, vamos. No estÃ©s asÃ-. Tengo una cosa para ti.

Se quitÃ³ la mochila y sacÃ³ una bolsa del konbini de la esquina. Cuando me la dio la abrÃ- y estaba llena de pan de melÃ³n. Concretamente del de mi marca favorita.

â€”Saâ€¦Saekoâ€”dije casi llorandoâ€”graâ€¦Â¡Gracias!

Saeko comenzÃ³ a reÃ-r sÃ³lo como los Tanaka sabemos hacer.

â€”Â¿Por quÃ© crees que me levantÃ© tan temprano, calvete? Corre y disfruta del finde de entrenamiento. Y aprovecha para conquistar a tu diosa.

Tras eso me guiÃ±Ã³ el ojo y se fue.

Me guardÃ© el pan de melÃ³n en la bolsa, me di unas cachetadas en las mejillas para concentrarme y salÃ- corriendo hacia la parada.

â€”TENGO LA MEJOR HERMANA DEL MUNDO Y HOY CONQUISTO A KIYOKO SEGURO.

SeguÃ- corriendo hasta llegar a la parada, allÃ- ya estaban los senpais.

â€”Que activo estÃ¡s hoy Tanakaâ€”dijo Suga sonriendo al lado de Daichi que miraba impaciente la pantalla de su mÃ³vil.

Asahi estaba sentado escribiendo en el suyo y cuando iba a responder a Suga con algo gracioso hablÃ³ interrumpiÃ©ndome.

â€”A _YÅ« _ y los otros les quedan cinco minutos, me lo acaba de decirâ€”dijo sonriendo.

EstÃºpidos Asahi y Nishinoya enamorados. Por culpa de eso Noya me deja mÃ¡s de lado.

â€”Suga , eso es porquâ€¦

â€”Â¡Buenos dÃ-as!

Eran Yamaguchi y el cuatro ojos antipÃ¡tico. Tsukishima me mirÃ³, como si me hubiera leÃ-do la mente. A veces me daba mucho miedo, no sÃ© cÃ³mo podÃ-a soportarle Yamaguchi.

HabÃ-an vuelto a cortarme, a mÃ-. SoltÃ© un soplido.

Poco despuÃ©s llegaron Kageyama y Hinata corriendo, Kageyama un poco antes, seguramente estaban compitiendo como siempre, asÃ- que daba por perdida la oportunidad de hablar con Hinata, ahora pasarÃ-a a pelearse con Tobio.

â€”NO HA SIDO JUSTO, HAS SALIDO ANTES QUE YO.

â€”Porque te has puesto a mirar a un pÃ¡jaro o yo que sÃ© quÃ©, la prÃ³xima vez estate atento.

Y ahÃ- estaban, otra vez.

DecidÃ- rendirme en hablar con alguien y me sentÃ© al lado de Asahi a esperar a Kiyoko.

El tiempo pasaba muy lento, o tal vez sÃ³lo fuera porque no estaba haciendo nada. Entonces Sensei llegÃ³ con un mini autobÃºs. Tan pequeÃ±o como Hinata. ComencÃ© a reÃ-r por el chiste, pero cuando iba a repetirlo en voz alta todos fueron a dejar su equipaje. Hoy no era mi dÃ-a.

Mientras estaban liados metiendo todas las maletas llegaron los que faltaron, tras cinco minutos de empujones y movimientos bruscos todas las maletas entraron. Y entonces llegÃ³ lo peor. Subir al autobÃºs.

Por unas cosas y otras acabÃ© entrando el Ãºltimo. En la primera fila estaba Ukai, el entrenador, en la fila de al lado estaban _MI_ Kiyoko y Ennoshita. MaldecÃ- a Ennoshita mentalmente. DetrÃ¡s de ellos estaban Hisashi y Kazuhito, y en los asientos de mÃ¡s atrÃ¡s Suga y Daichi; al lado se encontraban Yamaguchi y el cuatro ojos. Y en la fila final, Kageyama y Hinata y Noya y Asahi, separados por el asiento central.

O sea, o me tocaba sentarme con el entrenador Ukai, o entre las parejitas al fondo. SuspirÃ©, con mucha resignaciÃ³n, y me dirigÃ- al fondo del autobÃºs. Me sentÃ©, me puse el cinturÃ³n, me crucÃ© de brazos y soltÃ© un soplido.

â€”Â¡Ehh! Â¿QuÃ© pasa con esa cara tan larga RyÅ«? â€”dijo Nishinoya dÃ¡ndome una palmada en la espalda.

â€”Nada, sÃ³lo que estoy cansado. No pude dormir en toda la noche.

YÅ« sÃ³lo asientiÃ³ y se fue a hablar con Asahi. Hinata estaba tambiÃ©n hablando con Kageyama, asÃ- que me rendÃ-. Me acomodÃ© e intentÃ© dormirme.

Eres todo un fracasado RyÅ«nosuke, dije antes de quedarme dormido en una posiciÃ³n bastante incÃ³moda.

Estaba soÃ±ando con un bosque lleno de unicornios y hadas cuando

notÃ© un lÃ-quido que caÃ-a en mis piernas.

Oh, no, otra vez no, fue lo primero que pensÃ©. EscuchÃ© una exclamaciÃ³n de negaciÃ³n de Hinata y con miedo abrÃ- los ojos, preparÃ¡ndome para lo peor.

Afortunadamente sÃ³lo habÃ-a sido agua.

-Â¡AAAAH! Â¡TANAKA-SENPAI, LO SIENTO! Estaba bebiendo agua y hubo un baâ€¦

-HINATA, IMBÃ‰CIL-gritÃ³ Kageyama dÃ¡ndole una colleja.

-Â¿Otra vez?-dijo alguien.

-No, creo que sÃ³lo fue agua.

SuspirÃ© y me quitÃ© el cinturÃ³n. Sensei aparcÃ³ en el arcÃ©n de la carretera. Me bajÃ© y me quitÃ© los pantalones mojados. BusquÃ© mi bolsa y saquÃ© los de entrenamiento. Al parecer, mis calzoncillos favoritos de estrellas no me estaban dando suerte hoy.

En resto del viaje transcurriÃ³ normal y llegamos sin ningÃºn problema al campamento de entrenamiento. Aunque no lo pareciera estaba lleno de otros clubes de deporte, pero Ã©ramos el Ãºnico de voleibol, no sÃ© si para bien o para mal.

Cuando dejamos nuestras maletas en la habitaciÃ³n y nos cambiamos, fuimos al gimnasio que nos correspondÃ-a e hicimos dos equipos que cambiaban cada dos set. Empezamos con el entrenamiento habitual: sacabas, Kageyama y Suga colocaban y rematabas, Nishinoya y Daichi recibÃ-an, aunque tambiÃ©n se turnaban con carrera continua de diez minutos y recibimientos de suelo. Luego hacÃ-amos partido que le seguÃ-an unos estiramientos, luego se cambiaba de jugadores en los equipos, partido, estiramiento, cambio y asÃ-. Paramos dos veces para comer, y otra para descansar. Seguimos asÃ- hasta las ocho de la tarde mÃ¡s o menos.

Cenamos en el comedor de nuestro edificio de alojamiento. Este contaba con unos baÃ±os, que tenÃ-a un ofuro en el exterior, una sala comÃºn, una sala de audiovisuales, y cuatro habitaciones grupales. En una de ellas nos quedamos los doce jugadores, en otra Sensei y Ukai y en otra Kiyoko, sola.

Cuando acabamos de cenar nos metimos todos en los baÃ±os, excepto Asahi y YÅ« que fueron a seguir practicando. Creo que fue el mejor baÃ±o que tomÃ© en aÃ±os.

Con el yukata puesto nos dirigimos casi todos a la habitaciÃ³n. Tsukishima y Yamaguchi enseguida se apartaron y se pusieron a hablar en voz baja y a pasarse los auriculares blancos de Tsukishima. Me acerquÃ© a Hinata y a Kageyama.

â€”Buen trabajo el de hoy.

â€”SÃ-, igualmenteâ€”dijo Hinata alegremente. â€”Â¿Viste el Ãºltimo ataque que hice en primer set del Ãºltimo partido? Primero fue como "FSSS" pero cuando mi mano lo tocÃ³ fue como "PAFFFIIIDON" Y SE QUEDÃ“ JUSTO EN LA RAYA. FUE GENIALâ€”dijo mirÃ¡ndose la palma de la mano demasiado excitado.

â€”Eh, pero fue gracias a mÃ- que te hice ese pase.

Hinata asintiÃ³ con la cabeza varias veces mientras sonrÃ-a. Era todo un caso. Seguimos hablando de los partidos cuando Ennoshita, Hisashi y Kazuhito me llamaron casi al mismo tiempo. HabÃ-an juntado tres futones en una esquina y estaban viendo algo muy juntos, demasiado. Mi curiosidad fue la que me llevÃ³ a ellos.

â€”Â¿QuÃ© querÃ©is?

â€”Mira RyÅ«, mira lo que se trajo Hisashi â€”dijo Kazuhito emocionado.

Me unÃ- al cÃ-rculo y vi que estaban viendo unas revistas de chicas en bikini, chicas en uniforme escolar, chicas en cosplay, etc.

Por un momento me sentÃ- tentado a mirar, peroâ€¦yo le era fiel a mi diosa, a Kiyoko.

â€”EstÃ¡is enfermos.

â€”Â¿QuÃ©? Â¿No vas a mirar? PensÃ¡bamos que eras de los nuestros.

â€”Y lo soy, pero yo le soy fiel a Kiyoko.

Los tres comenzaron a reÃ-r a la vez. Eran idiotas.

â€”Bueno, bueno, pues mira esta â€”Ennoshita me dio una revista de Volei.

Algo es algo. La hojeÃ© por encima, pero apenas habÃ-a nada de interesante. AsÃ- que la dejÃ© pronto. LevantÃ© la vista para relajar la un poco y vi que Yamaguchi se habÃ-a dormido muy pegado a Tsukishima y que el cuatro ojos lo arrimaba a Ã©l con un brazo. Me resultÃ³ muy divertido que siendo como era, cuando dormÃ-a fuera tan gentil. AsÃ- que me levantÃ© para decÃ-rselo a Hinata para poder burlarnos de Ã©l la maÃ±ana siguiente, pero me lo encontrÃ© casi encima de Kageyama durmiendo. Lo peor era que Kageyama habÃ-a pasado ambos brazos por encima de Ã©l y lo abrazaba.

Nunca habÃ-a deseado tanto tener una cÃ¡mara de fotos. Que un senpai tuviera fotos vergonzosas de sus kohais era, aunque un poco malvado, muy Ãºtil.

Me fui de la habitaciÃ³n con un suspiro. En la entrada escuchÃ© unas risas, me asomÃ© y eran Asahi y Nishinoya que volvÃ-an del gimnasio. Iban muy sudados y riÃ©ndose de algo.

â€”Â¡_Yoo_ RyÅ«! â€”dijo Nishinoya lanzÃ¡ndome un balÃ³n. Lo cogÃ- al vuelo y me puse a hacer toque de dedos.

â€”Â¿QuÃ© habÃ©is practicado?

â€”De todo un poco, Â¿_verdad Asahi?_

La mirada que le echÃ³ cuando le dijo eso y lo colorado que se puso Asahi me confirmÃ³ que no querÃ-a saber nada mÃ¡s de su entrenamiento.

â€”Bueno, nos vamos a duchar, luego nos vemos Tanakaâ€”dijo Asahi mÃ¡s rojo aÃºn mientras se dirigÃ-a al baÃ±o. Nishinoya le siguiÃ³ riendo fuertemente.

IncÃ³modo, muy incÃ³modo, fui a buscar a Daichi y Suga, habÃ-an dicho algo de que estarÃ-an en la sala de audiovisuales viendo partidos de no sÃ© quÃ© grupo de no sÃ© cuÃ¡l prefectura.

La puerta tenÃ-a un cristal por arriba, asÃ- que me puse de puntillas y mirÃ© a la izquierda, la tele estaba encendida, y en efecto habÃ-a un partido de voleibol puesto, cuando echÃ© mano al pomo, se me ocurriÃ³ mirar a la derecha y vi a Daichi acostado en el sofÃ¡ y a Suga encima de Ã©l besÃ¡ndolo. InstantÃ¡neamente me apartÃ© de la puerta y me quedÃ© mirÃ¡ndola desde lejos traumatizado. Â¿QuiÃ©n pensarÃ-a que Suga fuera el que llevara las riendas en la relaciÃ³n?

Sin saber quÃ© hacer me quedÃ© dando vueltas por el edificio. Cuando pasÃ© por enfrente de la habitaciÃ³n de Sensei y Ukai vi que tenÃ-an la puerta un poco abierta. Me acerquÃ© para ver por quÃ© se reÃ-an tanto. Como lo imaginaba, estaban bebiendo y fumando. Bueno, sÃ³lo fumaba el entrenador.

AsÃ- que mientras nos matan a entrenar, ellos se pasan la noche de borrachera. Iba a entrar a interrumpirles cuando Ukai, despuÃ©s de quitarle la botella a Sensei y acabÃ¡rsela de un trago le abrazÃ³ por los hombros y le ofreciÃ³ el cigarrillo. Sensei, como persona sana, lo rechazÃ³, pero Ukai se lo llevÃ³ a los labios, dio una gran bocanada y con una sonrisa, con los labios cerrados, se acercÃ³ a Sensei dispuesto a pasarle el humo.

Y ahÃ- fue cuando me alejÃ© de la puerta. No otra vez, no lo soportarÃ-a.

â€”ERES IMBÃ‰CIL RYUUNOSUKE. ES LA SEGUNDA VEZ QUE TE PASA HOY. â€”Me encontrÃ© con una pared y apoyÃ© mi frente en ella. â€”UN COMPLETOâ€”me di en la frente con la pared, â€”IMâ€”a ver si asÃ-,â€”BÃ‰- â€”me olvidada de lo que habÃ-a visto, â€”CIL.

Me apartÃ© con un fuerte dolor en la frente. Al menos el dolor no me dejaba pensar.

Lentamente volvÃ- a la habitaciÃ³n cuando de lejos vi a Asahi y a Nishinoya, Asahi con un yakata que le estaba rabicorto y Noya con uno que le estaba gigante, entrar en el cuarto que estÃ¡ desocupado cogidos de la mano.

â€”OH, NO.

EvitÃ© ese pasillo y llegÃ© a uno dÃ³nde sÃ³lo habÃ-a una puerta. Justo antes de llegar se abriÃ³ y apareciÃ³ Kiyoko con una bolsa de aseo en la mano y un yukata con flores de cerezo en la otra.

â€”KIYOKO-CHAAN.

â€”Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€”preguntÃ³ seriamente.

â€”Te estaba buscandoâ€¦eehâ€¦para hablar deâ€¦â€”las manos cada vez

me iban sudando mÃ¡s. Siempre me pasaba lo mismo, pero Â¡estaba a solas con mi diosa! â€”sobre volei, claro. QuerÃ-a preguntarte una cosa.

Kiyoko me mirÃ³ impasible como siempre.

â€”Voy a baÃ±arme, espÃ©rate.

AsentÃ- con la cabeza y se fue. Hasta que recordÃ© algo, entonces salÃ- corriendo hasta alcanzarla.

â€”Oye Kiyoko-chan. Los baÃ±os son mixtos,â€”dije casi sin pensar en lo que estaba diciendo, a lo mejor sÃ- que me habÃ-a traumatizado de verdad. â€” Â¿Quieres que te lave la espalâ€¦

No sÃ© por dÃ³nde, ni cuÃ¡ndo, pero al instante me encontrÃ© en el suelo tirado, con un dolor en la mejilla y en mis partes.

DolÃ-a. Mucho. Tanto que me quedÃ© dormido en el suelo mientras no podÃ-a aguantar las lÃ¡grimas.

â€”AAAAAH. Â¿Se ha muerto?

â€”Â¡HINATA, IDIOTA! Â¿CÃ³mo se va a morir? EstÃ¡ respirandoâ€”gritÃ³ Kageyama como respuesta.

Poco a poco fui recordando dÃ³nde estaba y quÃ© hacÃ-a en el suelo en posiciÃ³n fetal. ParecÃ-a que era de dÃ-a ya, frente a mÃ- estaban Kageyama y Hinata, y podÃ-a ver a Tsukishima y a Yamaguchi, adormilados, acercÃ¡ndose.

Luego llegÃ³ Nishinoya, con su yukata enorme, o mejor dicho el yukata de Asahi, corriendo y se arrodillÃ³ a mi lado.

â€”Â¿QUÃ‰ TE HA PASADO?

â€”Kiyokoâ€¦Â¡KIYOKO ME DIO UNA BOFETADA Y UNA PATADA EN MIS PARTES! CREO QUE NO PUEDO SER MÃ•S FELIZ.

â€”TANAKA, CAMARADA. ACABAS DE LLEGAR AL NIVEL 3. ENHORABUENA. â€”Casi llorando de la alegrÃ-a me ayudÃ³ a levantarme y me dio unos golpecitos en la espalda.

Me llevÃ³ hasta el comedor, dÃ³nde allÃ- estaban Ukai y Sensei con cara de resaca, los de segundo con Daichi y Suga y Kiyoko. Cuando me vio se acercÃ³ a mi colorada perdida.

â€”Estoâ€¦Tanaka, lo de ayerâ€¦lo siento. Fue un acto reflejo de cuando di kÃ¡rate para protegerse de pervertidos yâ€¦â€”hizo una reverenciaâ€”Â¡De verdad que lo siento mucho!

No me lo podÃ-a creer.

â€”Estoâ€¦Kiyoko, no fue nadaâ€¦yoâ€¦

â€”Â¿Tanaka? â€”dijo Suga que se habÃ-a acercado para ver quÃ© habÃ-a pasado. â€”Te sangra la nariz. Â¿EstÃ¡s bien?

Poco a poco vi viendo a Kiyoko mÃ¡s borrosa, era por su luz celestial. Al final habÃ-a salido todo bien.

â€”Â¡AAAH! SE HA DESMAYADO, SALVAD A TANAKAâ€”lo Ãºltimo que oÃ- fue ese grito molesto de Hinata que interferÃ-a en mi contemplaciÃ³n de mi diosa Kiyoko.

End
file.